
Presencia marista y liderazgo servicial

“Cuánto favorece a las personas una palabra de agradecimiento o de reconocimiento, sobre todo si viene de parte del líder”.

(Voces Maristas, cap.2 - H. Ernesto Sánchez)

Alberto Libera
Responsable de misión
Provincia de Santa María de los Andes, Bolivia



Soy integrante de una fraternidad del Movimiento Champagnat de la Familia Marista. He sido docente, director general y ahora me toca desempeñar algunas funciones de animación en el campo de la misión de mi Sector, y la Región América Sur.

Mi vinculación con los maristas empezó en 1979, teniendo 14 a 15 años, cuando ingresé como estudiante al colegio marista de Santa Cruz. Allí, gracias a los Hermanos maristas, pude encontrar un sueño que marcaría toda mi vida. Los maristas me ayudaron a encontrar razones para vivir y me ofrecieron la posibilidad de conocer a Jesús y su Evangelio, a través de la pastoral juvenil. A partir de ahí, mi vida fue avanzando por distintos senderos, pero siempre animada por el deseo de servir y transmitir los valores evangélicos.

Por eso creo que el liderazgo servicial de los maristas debe apuntar a tres objetivos fundamentales:

Encontrar sentido a lo que hacemos, vivir nuestro liderazgo como realización personal, como sentido de vida y como un servicio para que otros (jóvenes, docentes, administrativos, la comunidad educativa en su conjunto) encuentren en la obra marista un espacio que ayude a dar sentido a la existencia personal, tener razones para vivir, tener una causa para existir. Es un llamado para todo líder marista al proyecto de vida. Esto, sin duda, requiere de la convicción de que lo que hacemos es algo bueno, de que nuestra misión es intrínsecamente buena.

Creo también que el liderazgo marista requiere generar comunidad. En medio de una sociedad que se mueve entre los extremos del individualismo y de la masa amorfa y acrítica, el liderazgo marista ha de suscitar el sentido comunitario; la vivencia (y no sólo el discurso) de la comunidad como una formade ser y hacer. Una comunidad que se va fortaleciendo, que, con sencillez, transmite valores al entorno y una comunidad que es testimonio del Reino de Dios.

El otro elemento importante para el liderazgo evangélico marista es encontrar a Jesús y hacer que los demás encuentren a Jesús. Para mí ha sido fundamental el encuentro con el Señor. Estamos llamados, como lo pedía el P. Champagnat, a ayudar a que los niños y los jóvenes encuentren a Jesús, pero no sólo ellos, sino que también nuestros compañeros de trabajo, de misión, nuestras familias y la sociedad en su conjunto, puedan tener ese encuentro gozoso con el Señor. Que nuestras familias y nuestras comunidades educativas sean el testimonio de la familia de Nazaret y que nuestro compromiso constante sea la construcción del Reino de Dios.

Estas tres líneas inspiradoras las he vivido con dos actitudes que me han ayudado mucho: la confianza y la apertura a crecer.

La confianza que se expresa en actitud de acogida a las sugerencias de los Hermanos y los responsables de la Misión. He asumido con espíritu confiado (y podría decir dócil) las distintas





tareas que se me fueron encomendando a través del tiempo. Me ha tocado asumir varias responsabilidades, pero nunca dudé del apoyo de los superiores y de la ayuda del Espíritu Santo.

Y he tenido una apertura a crecer, expresada en un deseo personal de formación constante del corazón, la mente y el espíritu. Y también me he comprometido en la formación integral de mis colegas y compañeros de misión. Sin formarnos constantemente, muy poco podemos avanzar. El mundo se transforma continuamente y requiere que podamos entenderlo mejor para transmitir fielmente el Evangelio, los valores, la ciencia y la cultura.

Queridas y queridos maristas de Champagnat, quiero animarlos y animarme a mí mismo a seguir con el sueño de Marcelino, a vitalizar nuestros corazones y nuestras tareas cotidianas, a preguntarnos frecuentemente: ¿Qué más puedo hacer para enriquecer mi misión y mi ser marista?



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it